

un instrumento de sus propias especulaciones; se entrega á las injusticias notorias, y las da el apoyo de sus intereses privados. Esto produce á la larga una fuerza nacional siempre hostil contra los extranjeros, y un sistema de tiranía que crece proporcionalmente quando la fortuna le favorece. Entonces el pueblo dominador por el comercio acaba haciéndose odioso á los demas; se desploma cediendo al peso de sus cadenas combinadas, y al impulso de los desórdenes que producen en su economía interior la necesidad en que ya se ha constituido de mantener guerras multiplicadas, que son el lastimoso fruto de su ambicion mercantil.

Sin embargo, es menester convenir en que Roma y Lacedemonia, mucho antes que tuviesen la enfermedad de la dominacion marítima, fueron injustas y tiránicas con los extranjeros; y era necesario que una república como la de Roma, cuyo principio era engrandecerse y dominar por las armas, acabase perdiéndose en sus propios desórdenes; pero en la série de iniquidades que produce la sed de tal dominacion, se advierten en los Romanos hasta la segunda guerra púnica, rasgos de moderacion, de justicia y de desinterés, que ya no se vuelven á ver desde el momento en que disputaron y obtuvieron el imperio del mar. Los Espartanos, cuyas instituciones domésticas y políticas tenian mucho de ferocidad, en vez de suavizarse y rectificarse por el comercio marítimo, llegaron á tener una sed insaciable en sus guerras de mar. La época de la guerra del Peloponeso fué la época de su mayor corrupcion, y la libertad que habia sido su ídolo, se convirtió de repente en la facultad de vexar las islas y el continente, de despojar á los aliados como á los enemigos, y de amontonar en Lacedemonia las riquezas que habian de acelerar la destruccion de su poder, y aun de su famosa ciudad.

Si se examinan las diferentes épocas de las grandes dominaciones marítimas, tenemos que distinguir las que han sido meramente pasajeras, es decir, aquellas en que un pueblo emplea una armada como auxiliar de sus exércitos, de aquellas otras en que elevándose por grados la industria de una nacion, del trabajo á la riqueza, y de la riqueza á la opulencia, se apodera por la preponderancia de sus flotas y armadas de to-

